

Lectura

Anne Moody, “Coming of Age in Mississippi”



Werner Bethsold (CC BY-SA 4.0)/Wikimedia Commons

La escritora afroamericana Anne Moody (nacida en 1940), y con nombre de pila Essie Mae Moody, creció en Centreville, Misisipi, y tenía 14 años cuando se enteró del asesinato de Emmett Till. Cuando estudiaba en el Tougaloo College en Jackson, Misisipi, Moody se involucró en el activismo basado en los derechos civiles, participando en sentadas en comedores y en campañas de inscripción para votantes. En su autobiografía Coming of Age in Mississippi, relata sus intentos de comprender el asesinato de Till y las respuestas a sus preguntas por parte de los adultos en su vida.

En ese momento trabajaba para una de las mujeres blancas más malvadas de la ciudad, y una semana antes de que comenzaran las clases en la escuela, asesinaron a Emmett Till...

“Mamá, ¿te enteraste del asesinato de ese chico negro de 14 años a manos de unos hombres blancos?” le pregunté.

“¿Dónde escuchaste eso?”, me dijo enojada.

“... Escuché a Eddie hablando acerca de eso en la escuela”.

“Será mejor que Eddie tenga cuidado con lo que dice cuando habla. Si esa gente blanca se entera, van a tener problemas... Ya vete a trabajar... Y actúa como si no supieras nada del asesinato de ese chico... Solo haz tu trabajo como si no pasara nada...”

De camino a casa de la señora Burke [la patrona de Anne] aquella tarde, no podía parar de tener en mente las palabras de mamá. “Solo haz tu trabajo como si no pasara nada”.

[Anne fue a trabajar a casa de los Burke, donde sirvió la cena e hizo la limpieza].

Cuando terminaron y se fueron... la Sra. Burke me llamó a comer...

“Essie, ¿te enteraste del chico de 14 años que asesinaron en Greenwood?” me preguntó sentándose en una de las sillas frente a mí.

“No, no escuché nada de eso”, respondí, casi ahogándome con la comida.

“¿Sabes por qué lo asesinaron?” me preguntó, y no le respondí. “Fue asesinado por propasarse con una mujer blanca. Un chico de Misisipi no hubiera hecho algo así. Este chico era de Chicago. Los negros que viven al norte no tienen respeto por las personas. Creen que pueden hacer lo que quieran y salirse con la suya...”

“¿Cuántos años tienes, Essie?”, me preguntó después de hacer una pausa.

“Catorce. Aunque pronto cumpliré quince”, contesté.

“Ese chico también tenía catorce. Es una pena que muriera tan joven”. Su rostro se enrojeció tanto que parecía estar en llamas...

Me fui a casa temblando como hoja en árbol... Antes del asesinato de Emmett Till, le tenía miedo al hambre, al infierno y al diablo. Pero ahora conocí un nuevo temor: que me asesinaran solo por ser negra. Este era el peor de mis temores. Sabía que una vez que consiguiera comida, el miedo a morir de hambre desaparecería. También me dijeron que, si era una niña buena, no tendría que temer al diablo ni al infierno. Pero no sabía lo que tenía que hacer o dejar de hacer como negra para no ser asesinada. Probablemente, con ser negra en ese momento bastaba, pensé.¹

Pregunta para reflexionar

1. ¿Por qué el asesinato de Emmett Till impulsó a una generación de activistas a perseguir una verdadera justicia?

¹ Anne Moody, *Coming of Age in Mississippi* (Nueva York: Dell Publishing, 1976), págs. 121–26.